

Baldomir

Baldomir representa un antes y un después en nuestra historia. Es el resultado de una búsqueda paciente, nacida de la experiencia, el aprendizaje y la evolución tanto en viñedo como en bodega.
Un vino que no se apura.

Su origen marca un punto de inflexión: cuando sentimos que habíamos alcanzado un nivel de madurez, entendimos que estábamos preparados para presentar un vino que sintetiza todo lo aprendido. Con una bodega consolidada y una mirada más precisa sobre nuestro terroir, nació Baldomir.

El nombre rinde homenaje al apellido de Herminda, esposa de Don Martino. Mujer de origen aristocrático, trajo consigo un fuerte sentido del refinamiento y altos estándares de calidad que marcaron profundamente el espíritu familiar y el estilo de la bodega. En su honor, definimos a esta línea como *"las joyas de la abuela"*: vinos excepcionales, elaborados solo cuando la cosecha alcanza niveles sobresalientes.

Baldomir no responde a una lógica comercial ni a una agenda fija, sino a una convicción: sólo se elabora cuando la calidad lo justifica por completo. Es un vino que nace de la experiencia, del paso del tiempo y del compromiso con lo mejor que puede ofrecer nuestra tierra.

